



Fritz Uhl: un Danilo escénicamente inmejorable.

te y desenvuelto y la simpatía que comunica a Danilo —el eje masculino de la obra— hacen que uno olvide la falta de un timbre seductor. No llega al refinamiento absoluto de artistas de la talla de Erich Kunz (en la memorable grabación de Elisabeth Schwarzkopf, Nicolai Gedda y Otto Ackermann como director), pero domina la escena como nadie y sabe comunicarse con el público.

La soprano Elisabeth Lachmann combina mejor sus cualidades vocales con las escénicas, y maneja muy bien su agudo, redondo e impactante. La "soubrette" Eva Temper tiene poco volumen que compensa con su simpatía. Una revelación vocal fue el tenor Manfred Baisch, pero resultó nulo como actor. Una desilusión fue el Barón Mirko Zeta de Walter Koller, quien, sin embargo, domina su papel (y hace caer con mucha facilidad su monólogo). Espléndidas las intervenciones de los chilenos Silvia Wilckens y Gerardo Nast, este último un excelente actor de carácter.

La puesta en escena y la escenografía tuvieron altibajos, y la solución para el cuadro del Maxim no fue precisamente un éxito. Meritorio fue el esfuerzo para restringir en lo posible las "morcillas" en español intercaladas por Nast, de las que se abusó el año pasado (una de ellas: "he olvidado los lentes de Sermena"). Muy apropiada la intervención de los coros —Singkreis y Yugoslavo— y atractiva la del Ballet Municipal.

En resumen, una *Viuda Alegre*, si no desolante, que justificó la vuelta de una compañía necesaria para refrescar el ambiente cálido de la capital.

En Providencia:

El kindergarten de los Sánchez-Uriarte

La nueva obra de Egon Wolff, con lenguaje y conceptos universales, exige un gran esfuerzo del público.

“LAS obras de Egon Wolff son siempre una caja de sorpresas y un desafío a la creación”, sostiene Boris Stoicheff, director del reciente estreno teatral *Kindergarten*. Y tiene razón: el espectador que vaya al Galpón de Los Leones se encontrará con una obra que entrega un mundo realista y cruel; cada diálogo de sus tres protagonistas está cargado de conceptos que de alguna manera llegan a todos. Verdades que muchas veces se esconden por su abismante realidad. “¡Que me devuelvan mi juventud!”, “hubiese hecho un pacto con el diablo con tal de casarme”; “nos educaron sin freno para vivir”, son algunas de las frases que dan pie a una serie de lamentos y cavilaciones sobre lo que fueron las vidas de tres hermanos que se juntan —ya

viejos y cansados— después de largos años de separación. Wolff, dramaturgo chileno, con ocho obras estrenadas en nuestro país, ambienta ésta, su última pieza, en la trastienda de una paragonería de la cual es dueño Mico Sánchez Uriarte, el hermano menor de Meche y Toño.

Con *Kindergarten*, Egon Wolff ha escrito una obra teatral que tiene el gran mérito de ser universal: sus personajes y situaciones trascienden lo local. Los tres hermanos se refugian del mundo externo y amenazante, viviendo de los recuerdos, rencores y amarguras; y jugando... juegos de su infancia como el Pirata Morgan, Rapunzel, Rocinante, y también a un juego más cruel y peligroso: “a arrancarnos la piel”. Se agreden los unos a los otros, echándose en cara las verdades que más

El kindergarten de los Sánchez-Uriarte [artículo] Patricia Bande.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bande, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El kindergarten de los Sánchez-Uriarte [artículo] Patricia Bande. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile